**INDIGNACIÓN**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 18 de Marzo, 2014.

1. Urusvati, sabe que la efectividad de la energía es incrementada por el sentimiento intensificado del amor. Algunos podrían pensar que bajo ciertas circunstancias esto sería imposible. Por ejemplo, ¿puede el amor co-existir con la indignación? Sí, porque la indignación es posible sólo con amor. Si una persona no ama, no puede indignarse. Esta persona no se afligirá ante nada y así será incapaz de incrementar su energía. Supramundano I, 239.
2. Es necesario visualizar claramente la constante radiación del corazón. Es necesario entender porque la presencia de los corazones malos es muy dolorosa para los buenos corazones. Ni una sonrisa, ni siquiera si esta es forzada, podrá ocultar la emanación del corazón. La afirmación de bondad en el corazón no excluye una justa indignación; más la irritación es el dominio del mal. Sólo el esforzarse hacia la Jerarquía puede determinar el límite entre muchos sentimientos. Corazón, 64.
3. Buena voluntad no es voluntad débil. Con bastante frecuencia la gente, al haberse privado de un atributo, ha perdido muchas otras cualidades necesarias. Uno no debería confundir vergonzosas sobrevivencias obsoletas con logros valiosos. En consecuencia, la malicia es indigna, más la indignación del espíritu es aquella sublevación de los elementos que se encuentra en las alianzas más elevadas. La batalla espiritual nada tiene que ver con la malicia. La luz penetra en la obscuridad, pero no a través de la malicia. Mundo Ardiente I, 389.
4. ¿Cómo fijar el límite entre la indignación y la irritación o entre la conmoción y el miedo? No hay nadie que encuentre palabras para diferenciar esas emociones que son muy parecidas. Pero llegará el momento cuando la ciencia descubra los medios de analizar la substancia secretada durante cada emoción. Sobre una base puramente química se determinará dónde y cuándo empieza un determinado sentimiento.

 Por su movimiento el péndulo de la vida muestra la variación de la energía psíquica. Precisamente así se determinará la química de los sentimientos. La manifestación de las fluctuaciones de la energía psíquica muestra la forma en que continuamente transcurre la vibración y como esta registra hasta la más mínima desviación de energía. Así, también, la química de las emociones no puede ser constante. En el microcosmos del hombre se puede observar cuan intensificadas están las manifestaciones de las vibraciones cósmicas. No se debería pensar que todas estas observaciones son innecesarias; por el contrario, ¿no es la percepción de la naturaleza del hombre lo que conduce a la perfección de la humanidad? Aum, 333.

1. Sobre todo, no actuéis por ira, sino por la indignación del espíritu.

El fuego de la ira sólo deja agujeros en el tejido del Universo.

Más si actuáis por la indignación del espíritu, Defendiendo el Nombre del Señor y el poder de vuestro Instructor, Entonces, incluso los golpes estarán justificados.

 Por consiguiente, elegid, en todas las cosas, entre el fuego de la ira y la llama purificadora de la indignación del espíritu. La Llamada, 398.

1. La reverencia es afirmada a través de la indignación del espíritu – éste, el más antiguo medio, es común a todos los pueblos. Mundo Ardiente III, 563.
2. Es necesario distinguir entre la indignación del espíritu y la irritación. El fuego de la irritación tiene que dividirse en dos clases. Cuando la irritación tiene un carácter cósmico impersonal, su veneno puede ser arrastrado por una corriente de prana. Pero si sentimientos dañinos, como la arrogancia o la auto-compasión, intensifican la irritación, el sedimento del veneno se precipitará hacia los centros. Entonces no habrá forma de quitarlo; uno sólo puede desprenderse al desarrollar la percepción cósmica.

 La calidad del pensamiento tiene que entenderse como una sanación. La gratitud es probablemente el purificador más sublime del organismo. El que haya encontrado la semilla y comprenda el cuidado del Emisor puede proyectar gratitud al espacio. Grande es el poder sanador de la emisión de la gratitud. Uno tiene que transformar todo lo abstracto en realidad. Agni Yoga, 31.

1. La venganza es justamente condenada por todas las Enseñanzas. Es posible que haya habido un daño original, pero tal vez sin ninguna intención o sin que haya habido conciencia del acto, no obstante la venganza es siempre meditada y conscientemente intensificada en el corazón. La venganza es como un megáfono para lo equivocado; por lo tanto su daño, en el sentido espacial, es muy grande. La venganza sólo se parece muy ligeramente a la indignación. La indignación, como un impulso amenazante, pasa rápido, pero los actos premeditados de venganza envenenan ampliamente la atmósfera. Se ha dicho que la intención es igual a la acción, mas uno debe tener en cuenta la acción del pensamiento. Para la humanidad es muy difícil acostumbrase a estas consideraciones. Para la humanidad contemporánea el pensamiento se ha transformado en una contracción cerebral inconsecuente. Si el ojo no percibe la consecuencia del pensamiento, esto significa que no existe; luego, entonces, nosotros llegamos a la conclusión de negar completamente el proceso del pensamiento. El corazón está en una mejor posición; hace ruido y se mueve – así, el corazón puede si puede llamar a la puerta. Corazón, 87.
2. Para el aguzamiento del gusto, del oído y del olfato la gente cierra sus ojos; para concentrar la vista la gente acompaña la mirada con gestos. Así, la gente no sabe cómo equilibrar las acciones de la energía psíquica y por esta razón adopta diferentes métodos artificiales. Asimismo, la gente no sabe cómo encontrar el balance entre la indignación del espíritu y la proporcionalidad. Ambos conceptos tienen necesidad de perfeccionamiento, pero ¿cómo reconciliar a la indignación militante del espíritu con un sabio equilibrio? Usualmente estos conceptos perecen incompatibles, pero, ¿no existe proporcionalidad cuando la indignación del espíritu no se convierte en irritación previniendo la creación del imperil? Además, una indignación auto-sacrificada e iluminada crea la más preciosa armadura parecida al rubí. Así, sólo a través de la correcta dirección de la energía psíquica el veneno se transforma en un tesoro. Pero, ¿dónde está el juez de la abnegación? Ciertamente, es el corazón. Y no el corazón en sí mismo, sino el corazón encarando el Infinito. Corazón, 190.
3. La indignación es en efecto justificada cuando la gente desea coronar su ciudad con una monstruosa torre y construir una taberna en su tope. No es por casualidad que Nosotros nos hemos referido a este símbolo. Pregúntale a cualquiera con qué le gustaría adornarse y descubrirás su nivel de conciencia. No son sólo las personas iletradas sino también las más sensatas quienes no tienen aversión de adornarse con crudos y primitivos objetos. Hay momentos en que uno se maravilla ante el destello de sensibilidad de los así llamados salvajes así como uno se espanta ante el despliegue absurdo de los así llamados líderes civilizados. Sopesa donde hay más fuego del corazón y donde es más fácil despertar la conciencia. Mundo Ardiente I, 653.
4. ... Las pruebas de equilibrio deberían ser llevadas a cabo en uno mismo. Cada una de estas victorias sería en sí misma un verdadero éxito. La vida proporciona muchas oportunidades para tales victorias. Conserva en la memoria cada uno de esos conflictos, en ellos ocurre un instructivo proceso de pensamiento. El símbolo de la lágrima para representar el cáliz de la paciencia no es accidental. Es difícil contener la indignación de uno cuando se observa una destrucción sin sentido. Las quejas sobre las brutalidades de la gente corren con frecuencia en el cordón de plata. El Maestro envía constantemente un rayo de Luz para que así uno pueda ver más lejos. Sólo el telescopio del espíritu podrá ponernos al cubierto de los juicios de valor.

 La siembra del Armagedón está brotando, en ello encontraremos la causa de las causas. Hermandad, 565.

1. Urusvati, sabe que algunas veces es apropiado sentirse indignado. Parecería que la gente debería saber esto, mas esto debe ser enfatizado con frecuencia o la bondad y la benevolencia será malinterpretada. ¿Cómo puede el hombre permanecer en silencio cuando crímenes horrendos se cometen ante sus propios ojos? Nunca nadie le ha pedido permanecer indiferente ante el envilecimiento de la dignidad humana, porque si uno se mantiene indiferente ante aquello se convertiría en cómplice del crimen.

 Hasta los líderes terrenales esperan que la gente aprenda a vivir en peligro. Nosotros, también advertimos de dicha tensión, porque una tensión constante disciplina las vibraciones. Es un error pensar que las tensiones dañan el cuerpo. Por el contrario, semejante percepción consciente crea el metabolismo necesario que ayuda a renovarlo. La tensión no es la causa de la fatiga. Sólo la depresión reduce la vitalidad, mas la exaltación crea una hermosa renovación. Así, no deberías temer la tensión; sólo la gente ignorante la considerará una desgracia fatigosa. ¡Ellos tendrán tiempo de relajarse en sus tumbas! Pero un hombre que siempre está listo a ascender acogerá con beneplácito la creciente tensión y la considerará como portales festivos que permiten la entrada a la renovación y se encenderá con indignación cuando los conceptos Más Elevados sean degradados en su presencia.

 A Nosotros, nos gusta ver el esplendor de una justa indignación. Esa tensión es especialmente necesaria durante el decrecimiento del viejo mundo y uno debería saber cómo dirigir esta cualidad de una manera más efectiva.

 El Pensador dijo que la indignación como una reacción ante la injusticia puede ser una cura maravillosa para el ciego. Supramundano I, 247.